

## Racismo y migración en Chile

*Conversación entre Eduardo Cardoza, Lorena Zambrano y María Emilia Tijoux*

La inmigración es un fenómeno que comenzó a tener notoriedad hacia la década de 1990 en Chile, luego del fin de la dictadura cívico militar de A. Pinochet y la reapertura de las fronteras y la expansión del neoliberalismo que volvía al país en un lugar de atracción para las personas de la misma región. En los años noventa, fueron migrantes de Perú, Argentina y Bolivia quienes llegaron y fueron foco de la opinión pública, mientras que una década después el país comenzaba a atraer a personas de países más lejanos, como Colombia, República Dominicana, Haití y Venezuela. En los últimos cuatro años la migración ha aumentado más rápido que lo que la clase política y la academia esperaban, principalmente debido a las crisis vividas en Haití y Venezuela. Esta última migración ha aumentado drásticamente durante los últimos dos años, en un contexto de un gobierno de derecha que usó a la idea de “migración ilegal” como uno de sus principales eslogan de gobierno, mientras prometía control de fronteras y de ingresos. Mientras más y más gente llegaba a las fronteras chilenas, las posibilidades de obtener una visa y un permiso de trabajo legal se reducían cada vez más (por ejemplo, a partir de la imposición de visas consulares y la eliminación de visas de búsqueda de trabajo). Esto generó una máquina estatal de producción de irregularidad migratoria que ha sabido ser bien aprovechada por la clase empresarial chilena así como pequeños emprendedores que han obtenido mano de obra calificada por salarios miserables y fuera de toda norma de protección al trabajo. Es en este contexto que la profesora María Emilia Tijoux convoca a dos colegas, Eduardo Cardoza y Lorena Zambrano, ambos dirigentes de organizaciones políticas migrantes y pro migrantes, para conversar junto a un grupo de estudiantes de la Universidad de Chile sobre el actual escenario para la migración hacia Chile, las formas estatales y cotidianas de racismo que hoy las personas enfrentan, así como las particularidades de lo que se vive en la frontera norte con la aporía entre una migración en aumento y un estado que genera mayor precariedad.

María Emilia es socióloga y profesora de la Universidad de Chile. Una reconocida voz crítica en torno a los procesos migratorios y al fenómeno del racismo en Chile, con investigaciones desde la década de 1990 en la materia, en que se han cruzado las dimensiones del trabajo, la vida cotidiana, las mujeres, la pobreza, la infancia y la juventud.

Eduardo es cofundador y uno de los voceros de la organización Movimiento Acción Migrante (MAM), a la vez que es cofundador e integrante del directorio de la Asociación de Uruguayos en Chile. También es cofundador de la Red Nacional de Organizaciones Migrantes y pro Migrantes de Chile y participa en diversas plataformas de articulación política en temas migratorios a nivel nacional e internacional.

Lorena es dirigente de la Asamblea Abierta de Organizaciones Migrantes y Pro migrantes (AMPRO), una articulación de organizaciones locales que están haciendo frente al vacío de políticas migratorias del gobierno chileno frente a la migración en el norte del país. También es dirigente de la Red Nacional de Organizaciones Migrantes y pro Migrantes de Chile y ha generado una red de trabajo pionera en articular temas de migración y feminismo en la Región de Tarapacá.



### ***El MAM y la AMPRO***

**María Emilia:** Buenos días, Eduardo. Quisiera partir esta conversación pidiéndote que nos cuentes sobre el objetivo y la composición tanto del Movimiento Acción Migrante (MAM de ahora en adelante) como a la Red de Organizaciones Migrantes y Pro Migrantes (Red de ahora en adelante). Con frecuencia se piensa que, por ejemplo, la Red solo opera en el norte, y es mucho más que eso. También cómo los estudiantes podrían contribuir vuestro trabajo.

**Eduardo Cardoza:** Lo primero que es importante señalar es que, cuando hablamos de organizaciones y sobre todo cuando hablamos de organizaciones migrantes y pro migrantes, ver que la necesidad de estas organizaciones parte de la realidad que nos toca vivir. Como la migración son pueblos que están en movimiento, hay organizaciones de distintos tipos. La nuestra tiene que ver con la defensa de los derechos de los migrantes y con la incidencia, en todos los aspectos, respecto a los temas de la migración: contra el racismo, por la interculturalidad. Incidencia a diferentes niveles, tanto a nivel nacional como internacional. En definitiva, tanto el MAM como la Red, como la organización de uruguayos que estamos acá, son las primeras redes que se generan en función de atender la realidad de nuestros compañeros en un contexto de vulneración de los derechos por parte del Estado. Es decir, si se respetaran todos los derechos que corresponden en la migración, nosotros no tendríamos razón de existir y seríamos quizás organizaciones que nos dedicaríamos a temas específicos con respecto a eso. Entonces, era eso para empezar.

La Red es una serie de nodos que empieza por Iquique, Antofagasta, Valparaíso, Santiago, Talca y va bajando hacia el sur y llega hasta allá a Temuco, Valdivia, Puerto Montt y en cada uno hay organizaciones y grupos de organizaciones. Nació el 2017 y tiene una particularidad: siempre que puede, cada seis-siete meses, se junta. El Covid 19 nos jugó una mala pasada, pero nos juntamos igual virtualmente como todo el mundo. Y ¿para qué se junta una Red? Para definir los seis meses que siguen, el cómo vamos a implementar lo que nos motivó a juntarnos en primer lugar. La Red nació en el momento que nos dimos cuenta, en el segundo período de M. Bachelet (2014-2018), que no había voluntad de establecer, en toda la clase política, un proyecto político de ley de migraciones conforme a los derechos y a la necesidad de derechos y por eso esa fue la respuesta que dimos, es decir, ante más dificultades, mayor organización. Organizarse siempre es bueno, así como contribuir y fortalecer las organizaciones sociales porque eso contribuye al desarrollo de la sociedad y eso es un poco la tendencia. Los ejes que trabaja la Red tienen que ver con los derechos: el derecho contra el racismo, el de la interculturalidad y dentro de eso hay una gama enorme de tareas que se abordan en ese sentido. Y tiene una característica, no somos solo migrantes, sino que somos organizaciones migrantes y pro migrantes. La Red se generó desde organizaciones migrantes y pro migrantes porque entendimos bien temprano que el tema de la migración es un tema compartido, que es un tema de la sociedad donde estamos en su conjunto. Entonces, en ese sentido, se generó esto y nosotros siempre decimos que como Red somos pueblos del pueblo por eso que también en este proceso constituyente estamos aportando a que la nueva constitución chilena tenga el derecho a migrar incorporado como lo tiene la constitución de Ecuador o Argentina o como lo tiene Uruguay a través de legislaciones. En ese sentido, sí nos sentimos parte de este cuento, elegimos Chile para vivir. Muchas veces no elegimos mucho, no tuvimos mucho la opción de elegir pero una vez que estamos acá y establecemos los lazos que son necesarios y que comprendemos la cultura y queremos lo mejor y queriendo lo mejor, tratamos de aportar lo mejor.

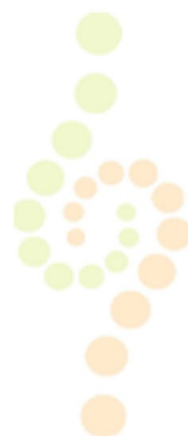
**María Emilia:** Muchas gracias, Eduardo. Buenos días Lorena, muchas gracias



por acompañarnos hoy día, quisiera que presentaras el lugar de dónde vienes, la ciudad en donde estás y sobre todo los propósitos que ustedes en la Asamblea Abierta de Migrantes y Pro Migrantes (AMPRO de ahora en adelante) se han fijado para trabajar con la población migrante.

**Lorena:** Actualmente estamos en Iquique situados como organización, localmente vivo en Alto Hospicio. Mi particularidad es que yo vivo en una toma y soy víctima del desalojo del 2016, que fue un hecho muy acontecido. Primero explicarles qué es AMPRO: somos la Asamblea Abierta de Migrantes y Pro migrantes de la Región de Tarapacá y formamos parte de la Red Nacional de Organizaciones Migrantes y Pro migrantes. Partimos el año 2014 y dentro de nuestros miembros cercanos hay personas de la universidad, sociedad civil y organizaciones en su conjunto. También tenemos organizaciones feministas, que es un mundo nuevo en la migración, este tema que siempre está en la palestra y no se le toma importancia. A partir de eso, organizacionalmente trabajamos por grupos (los culturales, los antropólogos, las asistentes sociales) y, de esa manera, poder hacer un recorrido por la región, por la zona norte, especialmente en Iquique, debido al aumento de personas que están ingresado por los pasos no habilitados en la frontera con Bolivia desde el 2020 hasta ahora. Si bien podríamos decir que de una u otra forma a veces somos asistencialistas, es porque la obligación apremia. Hoy día la necesidad lamentablemente se basa, en primera línea, en dar un techo, comida, salud y todo lo que correspondería a los deberes del Estado. Si bien entendemos que los migrantes también tenemos obligaciones, esas obligaciones no se pueden cumplir cuando la primera barrera es un Estado que nos vulnera, que nos apresa de una u otra forma y que se niega a que esta migración va a seguir continuando.

Dentro de nuestro trabajo, hoy día nuestra mayor preocupación son los compañeros y compañeras de nacionalidad venezolana que vienen con muchas problemáticas en todos los sentidos donde podemos destacar la entrada por pasos no habilitados, niños/as sin acompañamiento, mujeres embarazadas, algunas de ellas muy jóvenes –de catorce, quince años– y que están siendo obligadas, como ellas lo dicen, a ser madres porque lamentablemente el sistema de salud no les permite tener un control como corresponde. No se habla de reproducción sexual, sino que se les atiende como personas que llevan la obligación de tener un hijo para que la población chilena –que va envejeciendo– siga viviendo. También están los problemas psicológicos, patologías que ya vienen trayendo desde el origen y a lo largo de su recorrido migratorio, la mayoría pasan por Ecuador, Perú, lugares más cercanos y ya vienen trayendo problemas de trasfondo, y a eso se le ha sumado, últimamente –y lamentablemente–, problemas de alcohol y drogas. Entonces, se nos suma toda esta problemática: más personas en situación de calle, carentes de recursos, sin viviendas y con un sin número de patologías más que nos hacen entender que no estamos hablando que hoy no sólo se migra por un futuro mejor sino que se acarrea también toda una complejidad del sistema de migración, e incluso no se reconoce el duelo migratorio que, de forma personal, se entiende a partir de los cinco años donde uno como que aterriza y siente que por fin no va a regresar. Entonces, todas estas problemáticas nosotros las estamos detectando a partir de los distintos grupos y personas que vamos atendiendo, ya sea en una oficina presencial o también por medio de un WhatsApp informativo, y son estos diagnósticos los que sirven para armar nuestros planes de trabajo, para de esa manera poder sustituir, insisto, las labores del Estado por la población tanto de la misma región como la población migrante y pro migrante que somos los que finalmente terminamos haciendo la pega de las instituciones que, dicho de paso, las hacemos en los tiempos que podemos dado que somos organizaciones sin fines de lucro y no podemos dedicar nuestro cien por cien a la ayuda como quisiéramos. Además, también tenemos que hacer un des-



apego de la misma realidad que vivimos porque si no nos cuidamos nosotros ¿quién nos cuida? ¿Quién cuida mi salud mental? ¿Quién cuida mi casa? La ayuda permanente a este nivel significa un desgaste tanto mental y físico, y aún faltan muchos apoyos. Lamentablemente, a las universidades, de una u otra forma, les ha costado sacar a los estudiantes a terreno para que puedan ser el apoyo que hoy día necesitamos. Es necesario que los y las estudiantes salgan a ver la realidad y apoyar para que luego de la graduación no sean profesionales de mesa, que lamentablemente en eso termina, siendo un profesional insertible para nosotros cuando te llama la contingencia porque lamentablemente ocupan el cargo hasta donde la institución los deja, sin poder planear más allá para lo que tú deseas porque te riges por una institucionalidad que te cierra las puertas y esa es lastimosamente la realidad del norte.

**María Emilia:** Muchas gracias, Lorena. Hay muchas cosas que surgen desde tu planteamiento que es interesante porque hay una cuestión de no acceso a derechos. Por ejemplo, lo que señalas sobre la situación de los niños no acompañados que ingresan a Chile y que en realidad no se sabe muy bien cuál va a ser su suerte. También tiene que ver con el hecho de que hablas desde un campamento como una dirigente y que son muchísimas familias que están a cargo de una mujer que efectivamente pone todo lo que puede para un trabajo que a veces es muy ingrato. No ingrato por parte de las personas por las cuales se trabaja, sino por parte de la propia sociedad chilena y las instituciones que lamentablemente no hacen su trabajo y colocan en manos de personas como las tuyas lo que tendría que resolverse por parte del Estado. Está también el problema de las mujeres: el hecho de ser mujer, de ser migrante y uno podría agregarle de ser venezolana, por ejemplo, o de tener un color de piel que en Chile no place o de tener también catorce-quince años y estar embarazada. Bueno, hay una cantidad de cuestiones que se cruzan y nos van a dar más posibilidades de abrir esta conversación. Y por último un elemento que resalta y que son las universidades y cuán importante es, por ejemplo, el que prácticas profesionales se puedan hacer en esos lugares. De trabajo social, de psicología -cuando refieres a la salud mental-, no solo de las personas que están sufriendo persecuciones, maltrato, violencia, racismo, sino de quienes están trabajando con esas personas y cuya salud mental queda muy afectada por esas situaciones. Estamos frente a situaciones extremas que apelan, por ejemplo, a qué pueden hacer los estudiantes de derecho, los estudiantes de trabajo social, de sociología, de psicología, incluso también del arte. Cómo se puede ingresar ahí, de qué manera pueden interactuar las escuelas de medicina, de enfermería, de la salud pública, en fin. Tenemos todo un abanico de posibilidades para poder conversar y yo quería preguntarte, Eduardo, sobre la dimensión que tiene el trabajo de las organizaciones migrantes y pro migrantes: por qué no están más vinculados a la política, a lo que se decide desde las políticas públicas por voz de las mismas personas que están ahí.

**Eduardo:** Parte de la razón de nuestra existencia es justamente lo que la condición de migrante implica, y muchas veces dependiendo también de las políticas que se estén implementando, de la facilidad o dificultad de la incorporación a esa sociedad, o del periodo crítico que va desde el ingreso al país hasta tener una visa definitiva. Entonces es cierto que la migración trae al país una cantidad de personas que tienen una cantidad de experiencias, de conocimientos, quienes dependen de las políticas públicas que existan y que sean a largo plazo. Entonces se dan algunas paradojas como que un país que necesita profesionales en provincias no entregue más facilidades a esos profesionales para convalidar títulos o ejercer su profesión, y que por tanto terminen cargando bolsas de papas en una feria en Lo Valledor porque no tienen regularizada la situación y tienen que ganarse la vida, resuelven de la manera que sea. O cualquier otro profesional que está ejerciendo aquello que estudió o que le gusta hacer. Todos muy dignos los trabajos, ojo. Todo tra-



bajo es digno, pero lo que pasa, desde el punto de vista de las capacidades que tenga o del esfuerzo que haya realizado en su formación y lo que pueda aportar a la sociedad es una locura que las personas estén en esa situación. Entonces, para nosotros el tema de la política migratoria es muy importante y las políticas tienen que ver muchas veces con la historia de cómo se concibió la migración a lo largo del tiempo. Entonces en ese sentido creo que es difícil entender cómo se condiciona la vida –y sobre todo de niños– por un abandono del Estado, por una despreocupación en cierta medida interesada porque esta irregularidad sistémica que se ha instaurado en Chile favorece a gente inescrupulosa que se dedica a comprar mano de obra barata, a proveerla también. Se ha generado todo lo que es una industria en torno a la irregularidad migratoria de manera sistémica. Todo ese mercado es un mercado violador de los derechos humanos, es un mercado que es una máquina de destruir derechos y que es sumamente rentable además.

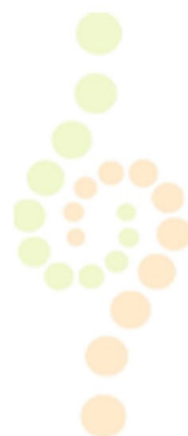
**María Emilia:** Gracias, Eduardo. Pero un momento para saber si alguno o alguna de ustedes quiere hacer una pregunta o algún comentario acerca de lo que se ha señalado. Siéntanse completamente libres, aquí estamos en un lugar entre nosotros y nosotras pero me parece que es un buen momento para plantear sus preguntas, sus observaciones. Adelante Maite.

**Maite (estudiante):** Bueno, muchas gracias por esta instancia. Quisiera hacer una pregunta por una noticia que se subió incluso por las redes del Movimiento de Acción Migrante sobre lo complejo que está siendo ahora para estudiantes secundarios que son migrantes y aun no tienen su RUT y el ingreso a la universidad está siendo muy complejo, sobre todo porque no pueden acceder a las becas y lo uno con el texto que nos habían mandado, donde una de las propuestas que plantean es que como no pueden acceder al registro social de hogares, al menos lo que yo entendí, instantáneamente se consideran como una persona que está en un riesgo como de vulnerabilidad. Entonces frente a eso, si pudiera ser una opción real de trabajo para que les compañeres secundaries no queden fuera de la educación superior, y sobre todo nosotres, como dar una lucha desde la Universidad de Chile porque somos una universidad pública, pluralista, pensando en lo que nos dice Lorena. Yo también participo en una organización política y queremos tomarlo como un trabajo, es decir hacer un trabajo por exigir que esto cambie. No sé si es tan realista o capaz porque soy muy chica aún y lo veo todo muy utópico.

**Eduardo:** No, es súper realista lo tuyo, Maite. Respondo una parte cortita y luego Lore. La parte cortita es que nosotros estamos pidiendo hoy como Red y como movimiento de que tod@ niñ@ que ingrese a Chile se le dé una visa definitiva y eso resuelve no solo ese problema, sino que resuelve el problema de educación al principio y todo lo demás. Era eso lo que quería decir y digamos que no es tan loco lo que planteó Maite.

**María Emilia:** Adelante, Lorena y después me dan la palabra a mis dos segundos para decirle algo a Maite. Muchas gracias Maite por la intervención.

**Lorena:** Esto va de muchos factores, lamentablemente y justamente agarrándome de lo que dice Eduardo, la política migratoria tiene que ser una política que sea preocupación de la sociedad chilena completa y ahí es donde tenemos el gran atasco, porque se sobreentiende que solamente al que le interesa ese tema lo ve. Pero debemos pensar en que hoy día a la sociedad nos tendría que interesar hablar de inmigración porque vivimos rodeados de todos nosotros, no puede ser posible que solamente se le dé esta posición o este trabajo o a las organizaciones o a los académicos que van en esta línea, pero el resto de la sociedad está apartado de esta realidad, esto también complejiza el trabajo y dificulta el poder de incidencia. Por eso es importante, insistimos, que desde las universi-



dades se haga ver esto. Por ejemplo, les propongo un micro censo de cuántos compañeros migrantes tenemos en la universidad y cuál es la falencia, que no es solamente no tener la posesión del RUT o como dice la compañera el registro social de hogares, sino que es mucho más complejo todavía. Entonces, cuando yo tengo conocimiento de ese tema yo, como organización y como las personas que defendemos esto, podemos decir que en la universidad tanto hay tantos migrantes y esto es lo que está pasando, y con eso emplazar al gobierno porque si no tenemos esta comprensión y solamente lo decimos, no tenemos nada. Esa es la realidad. Entonces una labor titánica que tienen los centros de estudiantes, los académicos, todos en su conjunto donde hay estudiantes tanto universitarios como los que salen desde la escuela para poder apañar.

**María Emilia:** Muchas gracias Eduardo y Lorena y muchas gracias Maite por la intervención. Usted dijo algo además que me parece importante, además de conocer los puntos de vista que vienen de la misma realidad que se está trabajando en terreno, está la Universidad de Chile y otras universidades también. Porque hablando desde la universidad que tiene como misión mejorar la situación de la sociedad es importante un trabajo que se traduzca por ejemplo, en la propuesta de Lorena. Efectivamente estamos aquí frente a organizaciones migrantes con las cuales podemos trabajar. No para decir “nosotros queremos hacer tal cosa”, sino preguntándole a la gente qué es lo que se necesita y en qué nosotros podemos contribuir. Podríamos hacer más sólidos estos lazos y efectivamente contribuir con las aquellas herramientas que tenemos.

Ahora te quería dar la palabra Eduardo para que nos hables un poco del escenario actual, de las principales situaciones a las que se enfrentan. Algo se dijo muy brevemente de lo que implica no tener papeles, o sea, me recuerdo cuando hicimos la campaña en la cátedra hace un tiempo atrás donde decíamos que sin papeles no hay vida, pero lo más grave es que sin papeles no se puede circular, no se puede andar por la calle. Así que te quería dar la palabra en ese sentido.

**Eduardo:** Si ustedes se fijaron, cada vez que se habló de migración en este periodo –pandemia, elecciones– se habló de migración negativamente en un sentido o en otro. O para achacarles a unos que dejaron entrar muchos migrantes o para mostrar, digamos, el mayor símbolo de crueldad, generar miedo y posicionar que la migración es una amenaza y que ellos van a, como decía un maldito afiche, deportar al que no aporta. Entonces, la utilización de la migración negativamente guarda relación con temas de racismo histórico y tiene que ver con una cantidad de situaciones a las que nos enfrentamos y tiene que ver incluso también con las reacciones que pasan a nivel de las municipalidades. Porque, por ejemplo, las municipalidades como la de Colchane jamás tuvieron una declaración contra la migración como tal, pero en la práctica y en los hechos, han tenido migración que están llamando al fortalecimiento de la violencia en las fronteras o a controlar estos flujos migratorios y se están auto convenciendo y queriendo convencer a la población de que el control de los flujos migratorios es posible desde el lugar de recepción. Entonces eso motiva que en este minuto el tema de la migración aparezca muy poco, y muy poco desarrollado en la discusión política por ejemplo en un momento previo a las elecciones. No se combate el racismo en cuatro años por decreto. Entonces hay cuestiones que tienen que ser abordadas desde otro punto de vista y en ese sentido, yo lo que le puedo decir de manera general y de la forma más objetiva posible: son, en este minuto, cuatrocientos trece mil los migrantes que pueden votar, pero los migrantes votan poco y el interés a votar es quizás el interés en el conjunto de la sociedad si votar sirve para algo, se vota, pero si me van a llamar para votar porque necesitan mi voto y después no van a tener en cuenta mi derecho. La gente tampoco insiste mucho, digamos. Esta es un poco la realidad y en la



migración, como en cualquier lado, como en cualquier sociedad hay la más amplia gama de sensibilidades.

### *La frontera norte: Iquique y Colchane*

**María Emilia:** Bueno, yo quería pedirle a Lorena que nos pueda hablar sobre los hechos de Colchane, la situación fronteriza, lo que se ha vivido allá. Sabemos del incendio, sabemos lo de Iquique, sabemos la persecución, pero hay algo más allá de este lugar que merece más atención. A lo mejor cuyo nombre nadie conocía antes de que estos hechos sucedieran. ¿Quién sabía de Colchane hace dos años o dónde estaba? Salvo alguien que haya salido de Chile para pasar por Bolivia conocía ese lugar, que es un pequeño lugar ¿Qué ha pasado con la frontera? ¿Cuál es la sensación o percepción que se tiene por parte, por ejemplo, de los pobladores del campamento o por parte de las personas allá en el norte y específicamente en Iquique y en Alto Hospicio sobre ese lugar? ¿Qué nos puedes decir sobre eso?

**Lorena:** Es complejo porque efectivamente era como la tierra de nadie. Bueno, hay que conocer que por un hecho histórico Colchane, al igual que la frontera de Perú ha sido un paso de movilidad migrante tanto por pasos habilitados como por pasos no habilitados. Que es como darse la vuelta a la esquina y estás ahí porque está el intercambio del trueque, las organizaciones y las personas de nacionalidad aymara de lado y lado. Su forma de vivir es esa. Ahora esta migración forzada ha despertado un poco el pueblo, está la población hoy día claramente dividida entre lo tradicional y lo que es este flujo masivo del despertar del pueblo porque la comunidad agradece por un lado que haya migración, que los dejen pasar porque de esta forma han podido tener luz. Imagínense la importancia para que después de tantos años por fin tengan luz, que las carreteras se mejoren, que la productividad, la mano de obra económica haya aumentado y ellos puedan vender muchos productos porque el pueblo se estaba muriendo y la gente del pueblo estaba migrando. Lamentablemente la minería agota los recursos y las personas comienzan a escapar a las ciudades, pero esto ha cambiado ahora porque es la población migrante que está llegando de una u otra forma viene a dar vida comprando productos de primera necesidad y utilizando los espacios que le dan visibilidad a Colchane para el resto del territorio. Por otro lado, está la comunidad aymara que se está sintiendo como atropellados porque se han roto ciertos símbolos del pueblo hacia sus creencias y eso se ha dividido la población en el entender de cómo no se les toma en cuenta en estas decisiones importantes cada vez que el ministro del interior visita el norte y afirma que las fronteras están protegidas, militarizando por tres semanas y después de ese tiempo solo queda un soldado cuidando toda una frontera y todo sigue normal. Pero cuando van a eso nunca se le pregunta a la población cómo lo pueden trabajar, cómo lo ven ellos, cómo se va a ir implementando ciertas medidas. Ya implementarles un campamento obligado para ellos es trabajar la línea del no trabajo. Este campamento que hoy día tiene carpas militares puestas –que detrás de eso tiene una mala ubicación geográfica porque es tanto el viento que se les han volado– y que este recinto que es como la primera línea no tiene todo lo que tendría que tener el refugio que nosotros planteábamos fuera, por último, de container forrado. Sin embargo, las indicaciones de las organizaciones, con todo lo que ha pasado, no han sido escuchadas. Son inventos que se le da a estas instituciones internacionales como la ACNUR, como la OIM para que se hagan cargo de estos lugares con su personal, pero no hay interlocutores migrantes y ahí hay una falencia muy grave. Porque, claro, se hace lo que yo creo, lo que a mí me parece, pero nunca se les pregunta a ellos cómo se va a trabajar con ellos. Por tanto, ellos cuentan hasta donde quieren contar y seguimos quedando con



cosas al debe. Entonces, este campamento se forma creyendo que eso va a aplacar la llegada de la migración, creyendo que con las auto-denuncias van a poder encontrar a los delincuentes, trata y tráfico, etc. Que si bien ha aplacado de un 100 a un 50 sigue con fallencias porque ya se conoce cómo opera la auto-denuncia, simplemente buscan otras estrategias de paso porque eso es obligarles a saber que nunca se van a poder regularizar, que tienen que contratar un abogado y muchas cosas más que se les complica. También hace ver que ya vamos a la diecisieteava víctima fallecida por paso no habilitado, donde la última lamentablemente fue un neonato y eso era lo que más temíamos, llegar a ese punto. ¿Y cuántas muertes más habrá que no sabemos? Como a esta chica que la encontraron de un puente que tenía un estado de putrefacción que da entender... Que más encima había sido violada debajo de un puente para que nadie se fijara y que se presume fue víctima de tráfico, y así ¿cuántas muertes más tendremos que ver? El arriesgarse hoy día es sobrevivencia o es morir de hambre porque esa es la realidad de hoy día en muchos lugares de América Latina y el Caribe. ¿Y por qué viajan en grupos grandes, a diferencia de otras migraciones, que viajan el papá, la mamá, los niños, los tíos? Es porque o sobrevivimos todos o nos morimos todos. Es así de trágico, no hay eso de que un abuelo se queda allá cuidando a los niños porque ese abuelo en tres meses más se va a morir y ellos lo dicen ¿Y con quién quedan los niños? Hemos visto niños de seis, siete meses ahí con sus papás, niños de cinco años caminando por el desierto igual que un adulto con tal de sobrevivir y cómo llegan en un estado de desnutrición tremendo. Entonces, hay varios factores que acontecen dentro de este paso fronterizo a huidas del Estado, porque se supone que ya está todo lleno de militares. Pero en realidad es mentira: hay un solo militar en una casetita y en el resto de la frontera el resto sigue pasando normal. Cada vez que se hacen estas famosas redadas es porque alguien les dice que tenemos que decir que sí estamos trabajando, llevamos todo el equipo, hoy día trabajamos, mañana nos retiramos y seguimos igual porque si no cómo se explica, si de verdad estuviera la frontera militarizada, a ver que sigan entrando los migrantes. Tendrían que darse una vuelta casi por Argentina para poder entrar o buscar otro paso por Antofagasta, sin embargo, sigue siendo Colchane, siguen estando en la frontera de Perú los pases más habilitados. Es porque si no hay estos flujos migratorios, ya sean irregulares, lamentablemente los pueblos cercanos ahí morirían, ya quedarían en la historia y por qué también los pobladores insisten en que esta migración aumenta su capital y aumenta la llegada de recursos para la Región. Entonces, miren cuán importante es la migración así sea irregularizada porque si no habría una devastación de todo. Hoy día había gente que había dejado el pueblo, gente que ya se vino a la ciudad y están regresando para construir y pensando en arrendarles. Entonces ya te da a entender que no todo es malo, no todo se enfoca a que las personas vienen a hacer ciertas o cuales cosas. Entonces, si volvemos a la realidad de cómo los pobladores han jugado un rol fundamental dentro de todo esto y han podido apañar y dar la contingencia primero antes que todo el mundo, o sea, los que dieron la llamada de alerta éramos todas las organizaciones, y los organismos internacionales llegaron mucho más atrasados como siempre, cuando nosotros teníamos más de la mitad resuelto, para decir que ellos estaban ahí. Pero no se reconoce dentro de los mismos pobladores todo el trabajo territorial que se ha armado y lamentablemente, si lo vemos políticamente hablando, no tienen un alcalde que esté a favor de la migración, al contrario el alcalde de Colchane ha sido muy tajante al decir que ellos piden auxilio para que se pongan los drones y se cree la famosa “pared de Trump chilena” para que nadie entre y propone, también, haciendo hincapié a la zanja de Kast<sup>1</sup> para que esta migración deje de continua. Sin embargo, eso



---

<sup>1</sup> En las elecciones presidenciales de noviembre-diciembre 2021, el candidato de la derecha conservadora José Antonio Kast prometió en su programa de gobierno la creación de una zanja en la frontera norte del país como medida para frenar lo que su coalición llamó la “migración ilegal”. Véase más: <https://>



es lo que opina él, más la población no está de acuerdo con ese pensar. Ahí también tuvimos que hacer un trabajo de campo, fuimos a constatar la realidad, tratamos de ir lo más que podemos entendiendo que estamos hablando de dos horas y media desde Iquique para poder llegar entonces, lo que más nos favorece en estos casos es esperar a los compañeros que bajan para poder dar las ayudas. Sin embargo, insisto, lo primero que ellos van a encontrar es frontera si es que ya pasan la primera trocha, como le llaman ellos, pasan al famoso refugio que tienen y lo primero que tienen que hacer es auto denunciarse y eso se significa un daño colateral para todo lo que se pudiera hacer; y también, de una u otra forma, tenemos a los Tribunales de Familia en Iquique que han jugado un rol fundamental en la no separación de niños y niñas de sus familias, al entender que muchas son mamás muy jóvenes y que no por eso le van a quitar a su hijo, sino que se busca todavía esa forma de establecer y entender que, por más que no tengan qué comer, hay que proteger el vínculo de la madre con el hijo, del núcleo familiar. Y hay que buscarle una solución desde otra mirada que es preferible que estos menores se queden con sus padres –a vigilancia de las organizaciones o de todos los que siguen el aparataje del niño– pero resguardando su derecho a la reagrupación familiar para no ver afectada la carga emocional del menor o que no se vayan al SENAME que ese es el terror de las familias migrantes porque muchas han sido denunciadas por el simplemente hecho de trabajar. Son a veces inconsecuentes las medidas que se toman. Entonces hay muchas cosas que nos quedan. Cómo coordinar eso, cómo lo entiendo yo desde la sociedad civil, cómo lo entiendo yo cuando a mí me pasa el problema, cómo lo ven los demás cuando no son ellos y pasa lo mismo en las tomas de Alto Hospicio donde un gran grupo que ha decidido quedarse –porque están divididos, hay un grupo que se fue al sur a las cosechas y son víctimas de los malos tratos, otros vienen con trabajo, otros no se adaptan por el frío como pasó con la población haitiana en su principio – y se retornan a Iquique buscando otra forma de emplazarse en la población en las tomas (que por cierto también están como clasificados en un rincón donde no se mezclen por el temor y por muchas cosas que han ido pasando) y empiezan a buscar las ayudas y se comienza a hacer el otro trabajo. Aun así tenemos un alto índice de escolaridad que no están yendo a las escuelas y eso nos va a pesar el año que viene porque lamentablemente a nivel país las escuelas no están preparadas para planear la ampliación porque aquí en el norte las escuelas son muy antiguas. Por ejemplo la Escuela 6 que tiene el mayor índice de niños migrantes (que su fundador es un chino, por cierto) y la Escuela Santa María pero son escuelas que están planeadas para cierta cantidad de niños que no tienen ampliaciones de reconstrucción ni profesores para atender esta contingencia. Entonces tenemos a niños inscritos con el RUT, pero el otro año no va a haber dónde estudiar y eso nos va acarrear problemas tremendos porque no hay ni jardines ni escuelas para poder apoyar ni a la población chilena, ni a la población migrante y en eso hemos hecho hincapié y nuevamente la municipalidad no ha hecho oídos a esto. Esta semana tenemos reunión con JUNJI y vamos a ver cómo nos va porque hay que entender que hay niños que van pasando de grado a grado que no van a tener cupo porque, claro, se tiene que priorizar a los niños en situación de riesgo pero qué va a pasar con los otros. Esto crea una jerarquía de odiosidad también, por qué ellos sí y el mío no, por qué este tiene prioridad versus el mío que vive más, incluso con la misma población migrante regularizada, por qué él tiene más derecho y yo, que estoy con papeles y sin trabajar, tengo menos derechos que esta clasificación, como el mismo sistema y las instituciones dicen ayuda para venezolanos y no se entiende que la población regularizada también tiene las mismas problemáticas. Entonces, esa misma separación que hacen las instituciones



cuando hay ayudas genera complicaciones dentro de nuestras comunidades porque hace un separatismo de entender por qué uno sí y otro no, y se nos olvida que en un principio nosotros también estábamos igual que ellos, que nosotros también recibimos en algún momento el beneficio que ellos hoy día están pidiendo y, claro, surgimos y progresamos de alguna forma y dejamos de utilizarlo, y eso pasa cuando el migrante está entrecomillas seguro de tener todo y llega este otro migrante más pobre. Es como que nos olvidamos de esa etapa, de pronto por el trauma que sufrimos dentro de esta crueldad del proceso de migrar, y se nos olvida el proceso que como personas tuvimos y cómo soy capaz de tildar al otro y olvidarme que yo también pasé por lo mismo. Entonces, hay hartito que hacer, chiquillos, hay hartito que trabajar y analizar.

**Joaquín (estudiante):** Quisiera consultar sobre cómo ha reaccionado la municipalidad sobre la problemática que han estado viviendo en Iquique. Si han tomado alguna carta en el asunto o si han omitido, ignorado la situación. Quería saber eso.

**Lorena:** En cuanto a la municipalidad, ha sido complejo porque al principio apañó por el hecho de que estábamos en plena campaña política y muestran su mejor cara, pero hoy día, por ejemplo, se planteó hace un mes atrás que iban a salir en un carro móvil a ver a los compañeros migrantes lo cual no se ha hecho. O sea, lo que la municipalidad hace -vean los videos, chiquillos, ya que están buenos para ver Facebook y Youtube- es que les echa agua en la madrugada, sale el camión aljibe a regar las plantas, los moja a las seis de la mañana y los bota porque es su trabajo, eso está haciendo la municipalidad, ni siquiera tiene la decencia de bajarse y decir “permiso compañeros porque vamos a regar”. Se entiende que es su trabajo pero a las seis de la mañana que te mojen tu cama, tu ropa, te empujen, te escupan. Incluso, al día del desalojo, municipalidad estaba riéndose ahí. Eso es lo que hace la municipalidad, sin embargo, el alcalde no lo reconoce como un hecho complejo de cómo funciona el aparataje de las personas que trabajan de municipio a situación calle sino que, al contrario, él lo que dice es que hace su mayor esfuerzo y si ese es su mayor esfuerzo, el resto, ¿qué hacemos? Hay una falta de ponerse en la posición de la otra persona, una falta de apoyo en cuanto a eso, hay un cansancio de estar repitiendo como loro lo mismo y sentir que por una oreja entra y por otra se va sin consecuencias ni castigo. Si soy castigado como migrante por tomarme las plazas, por bañarme en el mar desnudo, que tomen foto de cómo baño a los hijos pero nadie castiga a las personas que me escupen, que me insultan, que me agreden psicológicamente. No hay castigo. Entonces, cómo poner a la balanza todo el daño emocional que estoy viviendo versus dañar “la hermosura de la ciudad”. Que la municipalidad diga hoy día que la población migrante daña “la hermosura de la ciudad”, es ver lo que no quieren ver que es la realidad que ahora nos acontece. Es cerrarse a la posibilidad de plantear propuestas concretas a la mesa, de emplazar al gobierno con eso y no diciendo que me dañan la ciudad. Esa es la dura realidad de nuestra región y que lamentablemente al sur no se ve eso. Pasa cuando muere alguien... Pocas, de toda la contingencia que tenemos que ver desde que amanece el sol hasta altas horas de la madrugada. Tipos disparando por la calle y la municipalidad lo sabe y no hace nada, o sea, cualquiera te mata y eso es normal. O cuando se mata un migrante, pero si un migrante se defiende y mata a otro, estamos con noticias por un año y la municipalidad se encarga de increparlos. Entonces ahí tú te das cuenta que está mal dividido el chanco.

**María Emilia:** Lorena nos está dando clases, yo creo que ha tomado parte del derecho, parte de la sociología, parte de la psicología social... Lorena muchas gracias... Hay dos cosas que yo quiero remarcar brevemente, la primera es que cuando escuchamos a Lorena vemos hasta qué punto nos entregan los medios de comunicación es una tre-



menda mentira, esa es una primera cosa. En realidad, la manera de construir imaginario, de construir realidad a partir de la mentira de los medios de comunicación es gigantesca, por eso la necesidad de trabajar con las organizaciones, de estar vinculados y vinculadas directamente con lo que las personas están viviendo y viendo. Porque efectivamente el retrato que ella hace de Colchane es muy justo porque efectivamente ocurre esto que ella nos señala de cómo entre comillas tiró para arriba Colchane, pero por otro lado intentan decir que tiró para abajo, pero en realidad en la mezcla estamos frente a una cuestión súper compleja. Eso por una parte y también decirte Lorena que por una parte que también para los estudiantes que en algún momento quieran tener una información mayor y quieran tener algo que seguramente proponer para allá. Yo siempre digo que los contactos son con propuestas, o sea, yo quisiera verla a usted para hacer tal cosa o para ver lo que usted necesita, esa puerta siempre está abierta con las organizaciones migrantes y pro migrantes en las cuales trabajamos.

